

Elecciones regionales 2008 y referéndum 2009

José Virtuoso, s.j.

A dos meses de distancia se ha producido información suficiente sobre los resultados electorales de las pasadas elecciones regionales del 23 noviembre. El análisis de algunas variables de ese proceso nos permite señalar algunas características del momento político que vive el país y vislumbrar algunos escenarios para los resultados de la consulta electoral del referéndum sobre la enmienda constitucional propuesto por la Asamblea Nacional y convocado por el Consejo Nacional Electoral para el próximo 15 de febrero.

¿QUIÉN GANÓ?

Obviamente el triunfador del proceso electoral, desde el punto de vista de los resultados globales, fue el oficialismo o si se quiere la opción representada por el PSUV. Sin embargo, tal y como señala el cuadro 1, la votación oficialista obtuvo el 52,7% de los votos para gobernadores pero baja sus votos en el caso de las alcaldías en 368.682 votos. La votación global de los candidatos de oposición representó entre el 41,7% y el 42,6% para el caso de gobernadores y alcaldes respectivamente. La votación por candidatos independientes o de partidos o movimientos regionales no alineados tuvo muy baja significación para el cargo de gobernadores (1,1%) pero obtuvo casi el 3% para las alcaldías. La votación disidente, aunque pequeña también fue importante ya que representó entre el 4,4% y el 5% de la votación para alcaldías y gobernaciones respectivamente, aunque no obtuvo ningún triunfo efectivo.

Los resultados que muestra el cuadro 2 son muy relevantes para entender la distancia entre las opciones. Si se considera sólo la diferencia entre oficialismo y oposición la distancia representa el 11%, si se considera la diferencia del oficialismo con la suma del resto de las opciones la distancia baja hasta el 5,5%. En este sentido, aunque el chavismo mantiene una hegemonía electoral consolidada y ciertamente representa

la opción política mayoritaria de la población, la diferencia que mantiene esta situación es relativamente pequeña y puede ser superada. Aunque es necesario acotar que la suma de opciones contrarias al chavismo es hoy por hoy una ficción, dadas las relaciones entre ellas y sus características propias.

LOS VOTOS EN LAS REGIONES

Los candidatos oficialistas ganaron 17 gobernaciones, dos de ellas (Barinas y Bolívar) con mayorías precarias. Los candidatos opositores ganan 5 gobernaciones, dos de ellas (Carabobo y Táchira) con mayorías muy poco significativas. Los candidatos del PSUV ganan en 263 alcaldías de las 326 en juego, obteniendo el control del 81% de los municipios del país. Los partidos opositores sólo ganan 53 alcaldías. La oposición pierde 17 alcaldías donde es mayoría absoluta y otras 11 donde supera claramente al oficialismo. Estos resultados significan que el oficialismo controla buena parte de la maquinaria regional y municipal del Estado venezolano. En varias entidades el oficialismo ganó todas las alcaldías

Desde la perspectiva regional se acentúa el significado del triunfo oficialista en contraste con lo ocurrido con los candidatos de la oposición. EL PSUV mostró una amplia capacidad de movilización y organización en todo el país. La estrategia de escogencias de candidatos mediante elecciones primarias fortaleció su legitimidad en su campo electoral. El discurso unificador del presidente Chávez evidentemente que ayudó pero no lo hizo todo. Por su parte, la oposición mostró en muchos estados una imagen de desunión, anarquía y desorganización que resultó desmoralizante y desmovilizadora en su potencial campo electoral. Pero no sólo afectó la desunión, también impactó negativamente los acuerdos de los partidos a espaldas de los liderazgos locales y a la misma población simpatizante. También la presentación de candidatos sin ninguna posibilidad de triunfo tanto en el caso de la elección de gobernadores como de alcaldes.



COMPARACIÓN DE RESULTADOS ELECTORALES 2007-2008

La votación opositora retrocede en más de 9,3% con respecto al 2007. En sentido contrario el oficialismo incrementa su votación en 6,3%. Los candidatos de los partidos de oposición sólo logran incrementar su votación con respecto al referéndum del 2007 en 4 entidades. En 20 entidades los candidatos opositores obtienen menos votos que en el 2007. En las 10 más grandes ciudades del país la oposición disminuye respecto al referéndum 2007, en 9 de ellas la reducción es cerca de 250.000 votos. Por su parte, los candidatos oficialistas incrementan su votación con respecto al referéndum 2007 en 12 entidades. Los avances del oficialismo se incrementan en todo tipo de poblado. En las áreas rurales suben 12%, en las ciudades intermedias suben 7% y en las grandes ciudades 5%. Estos resultados ponen en evidencia que el oficialismo se recuperó de la derrota electoral pasada, mientras que la oposición ha sido incapaz de mantener su mismo nivel de votación, con lo cual el problema es que no sólo permanece estancada sino que también puede retroceder.

LOS TRIUNFOS DE LA OPOSICIÓN

Los triunfos de la oposición hay que analizarlos por separado. En el Zulia evidentemente que influyó el comportamiento del presidente Chávez con su discurso agresivo y desafiante, pasando por alto la idiosincrasia y características particulares de la región. En Carabobo y Miranda influyó mucho el perfil del candidato oficialista, en el Distrito Capital el resultado tiene todas las características de un voto castigo. En Nueva Esparta hubo incremento significativo de la oposición. Finalmente, en Táchira el triunfo opositor parece también un voto castigo al chavismo. La oposición pudo haber ganado las gobernaciones de Bolívar y Barinas. Las victorias obtenidas están directamente relacionadas con la situación particular y característica de cada región, sin embargo hay una constante importante que favorece el significado de las mismas: la importancia política, económica y social de los estados que están ahora bajo su control. En segundo lugar, la oposición aumenta sus liderazgos regionales y locales en ejercicio del poder, lo que favorece su capacidad de incidencia política.

LA ABSTENCIÓN

Tal y como se señala en el cuadro 3, las características de la abstención cambian sustancialmente entre el referéndum 2007 y las elecciones del 2008. En el primer caso, la abstención se incrementa en la medida que los centros poblados son más pequeños y corresponde, en una buena medida, a la desmovilización de votos potencialmente chavistas. En el 2008 la abstención cambia radicalmente en su composición, pasando a ser superior en las ciudades que en los pequeños poblados y el área rural. Lo que implica que hubo un esfuerzo de movilización muy importante en estas zonas por parte del oficialismo.

ESCENARIOS 2009

No es transferible automáticamente lo ocurrido en las elecciones regionales del 2008 al referéndum convocado para el 15 de febrero de 2009. En aquel caso la movilización es mayor porque los candidatos locales y regionales son la principal fuerza de movilización. Además lo que se juega está dentro de los intereses más cercanos y legítimos de las comunidades. En este sentido es un error de cálculo de los promotores de la enmienda pensar que la dinámica desatada para las pasadas elecciones se puede repetir sin alteraciones en el nuevo escenario, donde lo que se disputa es una consulta cuyo objeto conviene directamente a los actores políticos ya que se trata de su postulación indefinida en los procesos electorales. Por otra parte, una elección tan cercana de la anterior carga con el peso del cansancio de varios procesos electorales encima, especialmente del último que no llega a tres meses de antigüedad.

Los proponentes de la enmienda cargan a su favor la existencia de una maquinaria partidista que ha mostrado su eficacia en la movilización de sus electores, han involucrado directamente en la contienda a los muchos alcaldes y gobernadores recién electos y cuentan con el crecimiento objetivo de la votación chavista, que ahora ha sumado a la antigua votación disidente de los partidos PPT y PCV, lo cual significa que pueden movilizar un 57,1% de los votantes que sufragaron en la contienda del 23 de noviembre pasado. El gran esfuerzo de la alianza pro-enmienda será vencer la abstención.

Cuentan también a su favor con el ventajismo electoral que supone la puesta en marcha de toda la maquinaria del Estado y el Gobierno a favor de la enmienda constitucional. Recursos financieros, capacidad logística, recursos mediáticos, capacidad de movilización, todo puesto a favor de este proyecto sin que haya capacidad de contención.

Por parte de los opositores a la enmienda el esfuerzo también será movilizar a votar a la totalidad de los que comulgan con esta opción, a

**CUADRO 1:
RESULTADOS
DE LA VOTACIÓN GLOBAL
PARA GOBERNADORES
Y ALCALDES**

Opción	Votos alcaldes		Votos gobernadores	
		%		%
Oficialismo(1)	5.173.270	49,5	5.541.952	52,7%
Oposición (2)	4.446.044	42,6%	4.383.277	41,7%
Otros	304.648	2,9%	117.699	1,1%
Disidentes	517.404	5,0%	467.213	4,4%
Total	10.441.336	100%	10.510.141	100%

Fuente: Juan Luis Hernández

1) Candidatos apoyados por el PSUJ

(2) Candidatos apoyados al menos por uno de los 12 principales partidos de oposición

**CUADRO 2:
DIFERENCIAS
ENTRE OPCIONES
DE VOTACIÓN**

Opciones	Alcaldías	%	Gobernaciones	%
Oficialismo				
Vs Oposición	727.226	7,0%	1.158.675	11%
Oficialismo				
Vs Oposición + otros	422.578	4,0%	1.040.976	9,9%
Oficialismo Vs Oposición				
+ otros + disidencia	-94.826	-0,9	573.763	5,5%

Fuente: Juan Luis Hernández

**CUADRO 3:
COMPARACIÓN
DE LA ABSTENCIÓN
2007-2008**

Tipo de poblado	% de abstención 2007	% de abstención 2008
Grandes ciudades	36,3 %	38,3%
Ciudades medias	37,2%	37,0%
Ciudades capital de municipio	39,4%	34,4%
Poblados capital de municipio	38,5%	29,8%
Caseríos capital de municipio	41,4%	29,1%
Poblados	40,3%	35,9%
Población rural	42,7%	36,8%
Total	38,1%	37,1%

Fuente: Juan Luis Hernández

la vez que despliegan un amplio programa para dar a conocer las desventajas de la postulación o reelección indefinida para la democracia, además de las desviaciones de sus fines que supone un proceso político en permanente contienda electoral.

Las encuestas serias hablan de empate técnico hasta la fecha en que se escriben estas notas. Quizás por ello se agudiza el clima de tensión y exasperación, de intolerancia y de persecución política a la disidencia. Estamos en una campaña electoral caracterizada por la persecución y amenazas y todo hace prever un mes muy caliente hasta la llegada del 15 de febrero próximo. De cómo se maneje este escenario dependerán los resultados finales.

Al final, como en todo proceso electoral, se pronunciará el veredicto de la gente. Creemos que se impondrá la sensatez.

*Director del Centro Gumilla